



Retórica y cultura rural en la era de la Globalización

Ascensión Rivas Hernández
Universidad de Salamanca

El escritor salmantino Agustín Salgado acaba de revisar dos de sus novelas más significativas, *Tierra desolada* y *El horcajo*, que verán la luz en la primavera del año 2003. Nuestro autor es un pertinaz defensor de la cultura rural, de las raíces, de todo lo que contribuye a fijar las señas de identidad de un pueblo, aquéllas que se difuminan en una cultura globalizada. Para ello recurre al lenguaje, utilizando en su escritura términos y expresiones directamente tomadas del terruño, a la composición de nombres comunes y propios, a la creación de vocablos, al uso de formas familiares y desusadas, etc. Pero además, como profundo conocedor del lenguaje, en sus obras utiliza formas retóricas prefijadas para caracterizar a los distintos personajes: representantes políticos, periodistas o sindicalistas mitineros entre otros. A ello hay que añadir el extraordinario dominio del autor sobre formas culturales de larga tradición (los oráculos clásicos o la Biblia) a las que añade elementos modernos como la superposición de discursos o el empleo del tú para expresar intimidad y ternura. De todo ello trata la comunicación que presento a este Congreso.